

Furiosa, Pettovello echó a Testa de Trabajo y recibió llamados de la CGT para que revierta su decisión

La ministra se cansó de que la número 2 de Cordero tuviera relaciones tan fluidas con los sindicalistas y la reemplazó con un abogado de su confianza. Gerardo Martínez pidió por la ex funcionaria, ex abogada de la UOCRA

Apenas tomó la decisión de echar a Claudia Testa, la subsecretaria de Trabajo, Sandra Pettovello recibió un llamado de Gerardo Martínez para pedirle que revierta su resolución. Eso enfureció más a la ministra, que tenía en la mira a la abogada que venía de la gestión porteña por sus lazos con el sindicalismo: antes de la Subsecretaría de Trabajo de CABA fue parte del equipo legal de la UOCRA. No era un secreto e incluso fue uno de los argumentos que utilizó hace dos años Julio Cordero para promover su designación como número 2 de la Secretaría de Trabajo: sus fluidas relaciones con el empresariado y los dirigentes gremiales. Pero Pettovello fue acumulando malestar porque se enteró varias veces de decisiones que tomaba y les llegaban en forma anticipada a los sindicalistas. Cordero la defendió todo lo que pudo, en

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

parte porque fue el responsable de su llegada a Trabajo y, además, porque hace meses le estaba delegando un cúmulo enorme de tareas y responsabilidades en las paritarias y en la renegociación de los convenios colectivos, e incluso durante el año en que se encargó de la decisiva Dirección de Asociaciones Sindicales, siempre bajo sospecha, por el alejamiento de Claudio Aquino, su titular. A sus allegados, Pettovello les explicó que Testa no fue removida por una situación concreta, aunque advirtió que prioriza a funcionarios que respondan directamente a su conducción. “Yo necesito gente que me sea fiel a mí”, dijo durante la conversación. Y sostuvo que no quiere que los acuerdos con gremios y sindicatos queden en manos de intermediarios. “Quiero que las negociaciones sean directas conmigo y no con otras personas”, señaló. Y fue lapidaria cuando sostuvo: “Necesito gente que me sea fiel a mí. Cuando un funcionario es más fiel a los de afuera que a la persona que es su jefe es todo un problema”. Incluso fue insistente: “Uno tiene que hacer que los funcionarios que están abajo de uno le respondan a uno y que no respondan a intereses de otros”. Otra frase sugestiva de Pettovello ante su gente de confianza fue: “Para tener orden y para tener el control de lo que pasa, necesito que no haya no pasen cosas por abajo”. Fue su manera más explícita de dejar al descubierto esa supuesta “doble lealtad” de Testa en su gestión, que, según advirtieron a Umbralia cerca de Pettovello, no afectará a Cordero: el secretario de Trabajo es inamovible para la ministra de Capital Humano. Lo considera un “amigo”, además de destacar su “capacidad técnica y honestidad”, y

**Vacunate
contra la gripe**



suele recordar que el ex abogado de Techint fue su primer candidato a secretario de Trabajo porque lo conocía de la etapa en que armaron los equipos de La Libertad Avanza, pero se negó y por eso nombró allí a Omar Yasín. “Julio sabe del tema, no es un improvisado y no rosquea”, dice

Pettovello sobre Cordero, a quien en la CGT lo dan como un probable postulante a seguir los pasos de Testa.

En el entorno de Gerardo Martínez lamentan la salida de la subsecretaria de Trabajo, a quien consideraban una aliada, y sugieren que su lugar sería ocupado por alguien nombrado por Federico Sturzenegger, el enemigo N° 1 de la CGT.

Pero, en realidad, Pettovello eligió para la Subsecretaría de Trabajo al abogado Mariano Sartoris, quien era el actual subsecretario Legal de Capital Humano y considera una persona capacitada y de su extrema confianza.

Más allá de las sospechas sobre Testa, Pettovello enfureció por la llamada que el líder de la UOCRA le hizo cinco minutos después de haber echado a la funcionaria para pedirle que revirtiera su decisión. “Es una falta de respeto que me llamen para decirme qué funcionario tengo que poner”, bramó.

Mientras, desde la CGT dejaron trascender que, en realidad, Testa renunció de manera indeclinable a su cargo porque “se cansó de trabajar 2 años muy duros con inexpertos”, en alusión a Pettovello y su núcleo duro, no a Cordero. E incluso hicieron circular el texto de su renuncia que figura en el sistema de tramitación electrónica del gobierno nacional.

Pese a su enojo, Pettovello señaló que no quiere cargar las tintas contra Testa: por eso en Capital Humano sólo aseguraron en off que su alejamiento responde a “un proceso de reestructuración de todo el ministerio”.

